



MANUEL GARCÍA
PRESIDENTE DE APPA BIOMASA

Biomasa eléctrica, muy lejos del objetivo del PER 2011-2020

La biomasa eléctrica cuenta con 545 MW de potencia instalada en el sistema eléctrico español, muy lejos del objetivo de 1.350 MW marcado para esta tecnología en el Plan de Energías Renovables 2011-2020.

La moratoria decretada por el Gobierno al llegar al poder y su denominada reforma energética, circunscrita al sector eléctrico, han paralizado todo el sector de renovables y muy especialmente el desarrollo de la biomasa eléctrica.

Las consecuencias de las medidas incluidas en la reforma han llevado a las instalaciones de biomasa a una situación crítica, en la que el sector ve con una mínima esperanza el proyecto de Orden por la que se regula el procedimiento de asignación del régimen retributivo específico en la convocatoria para nuevas instalaciones de producción de energía eléctrica a partir de biomasa, que a día de hoy es sólo eso: un proyecto de Orden. El proyecto de Orden prevé la adjudicación de 200 MW de biomasa.

Si a estos potenciales 200 MW le añadiéramos los 120 MW que deberían adjudicarse si se aplicara la Disposición adicional cuarta del Real Decreto 413/2014, todavía estaríamos muy lejos de alcanzar el objetivo de los 1.350 MW establecidos en el citado PER 2011-2020 para la generación eléctrica con biomasa sólida, incluida en los grupos b.6 y b.8. La potencia instalada referida a estos grupos de biomasa es de 545 MW, según datos de la CNMC, por lo que quedarían por instalar 805 MW de aquí a 2020.

Por ello, APPA Biomasa cree que la convocatoria finalmente no debería limitarse a los 200 MW ofertados de manera puntual sino que la misma debería garantizar que se van a ir abriendo convocato-

rias sucesivas cada año hasta alcanzar el mencionado objetivo de 1.350 MW. El Gobierno debería tener en cuenta los beneficios asociados que tiene el desarrollo de una tecnología de generación como la biomasa, en lo que a empleo, sostenibilidad y desarrollo rural se refiere.

Los beneficios asociados a la generación con biomasa

El hecho de que la biomasa sea la única energía renovable que precisa de un aprovisionamiento continuo de combustibles, cuya valorización permite la generación de energía eléctrica o térmica, implica que en todos los procesos logísticos relacionados con este suministro continuo de materias primas biomásicas (agrícolas, forestales, ganaderas, etc.) se genere un número elevadísimo de empleos. Son empleos que se mantienen en el tiempo al estar tanto directamente relacionados con la gestión de las instalaciones, como indirectamente relacionados con las actuaciones derivadas de la recogida, pre-tratamientos, distribución y transporte de los combustibles biomásicos.

Por otro lado, numerosas materias primas biomásicas son generadas en procesos productivos en industrias o en explotaciones agrarias y ganaderas, así como fruto de la limpieza y mantenimiento de los bosques. La valorización y transformación en biogás de la materia orgánica presente en los residuos agro-ganaderos y urbanos evitaría la generación y disipación incontrolada de metano, lo que

reduciría de manera sustancial la producción de gases de efecto invernadero.

Asimismo, una gestión sostenible de los bosques que implemente la valorización de la biomasa forestal está demostrado que evitaría incendios indiscriminados de gran magnitud, cada vez más frecuentes en España. Resulta por tanto incuestionable la componente medioambiental del sector español de la biomasa, cuya consideración implicaría sustanciales ahorros en tratamiento de residuos, en compra de derechos de CO₂ y en evitación de los incendios que devastan nuestros bosques.

Las características del sector de la biomasa hacen que pueda considerarse como una potencial industria a instaurar en el medio rural español, al tratarse de instalaciones industriales asociadas en ocasiones a otras industrias ya asentadas, y cuya existencia implicaría la creación de un mercado capaz de proporcionar la garantía de suministro de combustibles biomásicos que precisa dicha industria.

La creación de este nuevo sector industrial y de un mercado español de la biomasa implicaría la generación de nuevos puestos de trabajo, localizados en las áreas donde se generan los recursos biomásicos y donde se localizan las instalaciones, que siempre es en el medio rural. Este sector no solo contribuiría a crear empleo, sino a fijarlo al hacer viable a través del desarrollo del sector de la biomasa que se lleven a cabo objetivos de las políticas de desarrollo rural, al permitir que se inyecte riqueza en el mismo y se creen empleos de calidad y estables en el tiempo ◀